



LUIS MARTÍNEZ OCHOA

Profesor titular de Economía Universitat de Valencia

Rafael Termes y la libertad

La semana pasada, este diario, toda la prensa española y buena parte de la extranjera recogió el triste acontecimiento del fallecimiento en Madrid de Rafael Termes Carrero (Sitges 1918). Tuvo la suerte de conocerle a finales de los años ochenta cuando D. Rafael era Presidente de la Asociación Española de Banca Privada (AEB) la patronal del sector bancario Español, yo era un joven economista de a pie, con apenas ocho años de experiencia profesional, que le tenía idealizado como lo que realmente era: un maestro irreplicable de empresarios y directivos de empresa, de los que conocen la materia por haberla estudiado con avidez investigado con profundidad y enseñado con rigor, capaz de combinar con absoluta naturalidad su condición de sabio, que acumula ciencia, con la de experto director y gestor de empresas con éxitos indiscutibles, completaba mi asombro su singular capacidad de emprender todo tipo de proyectos al mas alto nivel de riesgo y exigencia y también su prudencia y habilidad extraordinarias para la cosa pública y la Política con mayúscula.

Pues bien, he de reconocer que a las primeras de cambio quedé atónito cuando vi como daba permiso a guardaespaldas y chóferes enviándolos, junto con el potente coche de Presidencia incluido, a unas relajadas vacaciones en el lugar que preferirían junto con sus familias, seguramente pensó que no necesitaba sus servicios rodeado como estaba de unos treinta aguerridos aficionados a la montaña de diversa edad y condición con los que se disponía a pasar unos días veraniegos de descanso y formación practicando su mas preciado deporte en su querido Pirineo catalán. De esa manera, con toda sencillez, ahorró a la AEB unos buenos dineros y a sus colaboradores unos días lejos de sus familias, quedándose sin escolta y sin vehículo sin que lo notaran quienes no le hubieran permitido hacer semejante cosa con toda seguridad.

Mi sorpresa fue mayúscula cuando a los pocos días me pidió, con la misma sencillez y muy por favor, las llaves de mi utilitario porque no podía eludir un compromiso inaplazable en el Pirineo andorrano, había encontrado a alguien dispuesto a llevarle allí, si yo no tenía inconveniente, con el fin de no alterar mis planes, me dijo en serio que necesitaban un coche con una "mica" de potencia para subir los puertos, yo estaba avergonzado pero se ve que mi trasto le parecía suficiente, el caso es que terminadas las vacaciones encontré en la guantera del coche unos planos suyos y se los envié, a vuelta de correo me escribó agradecidísimo y posteriormente he venido recibiendo, por si me eran útiles, bastantes de sus artículos en prensa.

Sé que tuvo estos detalles de delicadeza y sencillez con todas las personas, de cualquier clase y condición, con las que tuvo ocasión de tratar o convivir aunque fuera durante un periodo corto, tenía simpáticos "truquillos" para hacerlo con toda naturalidad y con todo tipo de personas, todos le debemos favores grandes y pequeños.

La sociedad española le debe, en-



Sé que tuvo estos detalles de delicadeza y sencillez con todas las personas de cualquier clase y condición

tre otras cosas, un sistema financiero modélico en el mundo que el se encontró bastante mal trecho y fragmentado como han reconocido los mercados financieros internacionales y también los líderes sindicales españoles, con los que mantenía a la vez arduas negociaciones y sinceras amistades en tiempos difíciles con entornos políticos de máxima inestabilidad y cambios profundos. Su obra escrita es un extenso tesoro ampliamente valorado en ámbitos académicos y profesionales y muy bien divulgado también incluso por él mismo en prensa, radio y televisión.

Hay ediciones recopilatorias de

gran atractivo para el público en general, permítame recomendar en este momento "Desde la Banca, tres décadas de la vida económica española" en los que se recoge lo mas importante de su producción escrita no académica entre 1966 y 1990, año en el que culmina su brillantísima trayectoria profesional en ese difícil sector, y muy especialmente "Desde la libertad", mas breve, sobre temas económicos, financieros y aspectos políticos y éticos de la actividad humana.

Como dice uno de sus múltiples prologuistas, en esas páginas abiertas al futuro de par en par hay numerosas y muy necesarias apelaciones a la responsabilidad social, a las tareas morales que incumben al empresario, al financiero, al líder político o a la entera sociedad, no encontrará el lector en ninguna de ellas nada ofensivo o intemperante y si, en cambio, la noble tarea de establecer un debate limpio y productivo, que genere ideas y actitudes que nos ayuden en la búsqueda

de un mundo mejor, tarea que a todos nos incumbe. Estas ideas y ese talento suyo es el motivo por el que fue invitado como ponente de lujo en diversas ediciones a las "Jornadas de Estudio para Empresarios de la Comunidad Valenciana", como Coordinador de las mismas vuelvo a agradecerle desde estas líneas su desinteresada colaboración.

Quizá también a D. Rafael le gustaría que recomendase el "Libro blanco sobre el papel del Estado en la economía española" que como el mismo escribe en el prefacio introductorio, es el resultado del encargo

La sociedad española le debe, entre otras cosas, un sistema modélico que se encontró bastante maltrecho y fragmentado

de un numeroso grupo de empresarios preocupados por los problemas de nuestro país, a un conjunto de profesores y expertos a los que tuvo el honor de coordinar, en el que se traduce una manera concreta de entender el Estado en línea con el liberalismo, que en su versión moderna arranca en Locke. Como todos saben, Termes ha sido un heredero consciente y muy responsable del "liberalismo de raíz judeo-cristiana", como él mismo decía, y fue reconocido como digno depositario y maestro por quienes tenemos esas sensibilidades, y ha ejercido su influencia en la sociedad en esa línea con absoluta claridad, honradez y eficacia, sin menospreciar otras tendencias ideológicas afines o encontradas que respetaba en lo mas hondo, ya que estaba comprometido sin fisuras con el concepto de libertad de la persona, de toda persona individual, irreplicable y social por naturaleza tal como esa tradición la concibe.

Quienes quieran conocer su producción escrita con mas detalle pueden dirigirse al IESE (www.iese.edu), una de las mas prestigiosas escuelas de negocios del mundo en los ranking de la prensa internacional especializada, de la que fue cofundador, profesor y director. A quienes quieran saber mas fundamentos, quizá los mas hondos, de la vida de Rafael Termes les puede interesar acudir a los escritos de San Josemaría Escrivá de Balaguer (www.escrivawoks.org), al que conoció siendo estudiante de Ingeniería en la Universidad de Barcelona y con el que tuvo una profunda y magnífica relación filial en la tierra desde 1946.

¡Ahora la continúan en el cielo!. Que nos ayuden a todos tanto cuanto puedan, como siempre. Termes no murió de viejo, murió joven, de 86 años, dirigiendo cursos a sus alumnos en la Universidad de verano de El Escorial porque le gustaba trabajar también en verano, y descansar saliendo al monte hasta el último mes de Julio, el de 2005, murió de leucemia devastadora en breves 15 días, sin estridencias, como había vivido. D. Rafael leía todos los días al menos cinco minutos el Nuevo Testamento de la Iglesia Católica, todos le aprecian su ejemplo y coherencia. ¡Ánimo!.